

EL PROYECTO PILOTO DE ALFABETIZACIÓN FUNCIONAL (1967-1972)

Entrevista al Dr. Augusto Benalcázar

Documento de Trabajo N° 13

Campaña Nacional de Alfabetización "Monseñor Leonidas Proaño", Quito, 1989

Entrevista al Dr. Augusto Benalcázar

Entrevistadora: Margarita Carranco, miembro del equipo pedagógico de la Campaña Nacional de Alfabetización "Monseñor Leonidas Proaño"

Fecha: Quito, 5 de Marzo de 1989

Introducción

Entre 1967 y 1972 se realizó en nuestro país el "Proyecto Piloto de Alfabetización Funcional", asumido conjuntamente por la UNESCO, el PNUD - Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo - y el gobierno ecuatoriano. Para conocer de cerca este proyecto entrevistamos a Augusto Benalcázar, actualmente integrante de la Dirección Pedagógica de la Campaña Nacional de Alfabetización quien trabajara en dicho proyecto como contraparte nacional de Educación Cooperativa.

¿En qué consistió el Proyecto Piloto de Alfabetización?

El Proyecto Piloto fue un proyecto tripartito entre UNESCO, el PNUD y el gobierno ecuatoriano.

El PNUD aportó la ayuda financiera, exactamente 2 millones 275 mil 200 dólares. Por su parte, el gobierno ecuatoriano contribuyó con los locales en los cuales se desarrolló el Proyecto y con los profesores que intervinimos tanto a nivel directivo como intermedio, así como los alfabetizadores y los maestros del taller, en resumen, la contraparte del gobierno nacional consistió en locales y personal técnico-administrativo y docente.

El PNUD proveyó de equipos para los talleres en los cuales operó el Proyecto Piloto. La modalidad principal con que funcionó el proyecto fueron las llamadas aulas-taller, en las cuales la alfabetización se daba simultáneamente con una actividad de orden económico: agropecuaria, artesanías, educación para el hogar y cooperativismo.

Cada una de estas actividades era dirigida por dos funcionarios: uno nacional y otro internacional. El internacional era justamente de la UNESCO o de la OIT (Organización Internacional del Trabajo); los nacionales éramos los profesionales de la docencia que habíamos tenido alguna experiencia en alfabetización.

¿Qué momento atravesaba entonces nuestro país?

Hay que decir que el Proyecto Piloto se cumplió en un contexto político y económico crítico. Comenzó con el Presidente encargado Yerovi Indaburu, continuamos con el Presidente provisional Dr. Otto Arosamena Gómez, para finalizar con el Dr. José María Velasco Ibarra, antes de ser derrocado por Rodríguez Lara.

¿Por qué fue escogido el Ecuador entre los países que participaron en este Proyecto?

El Ecuador fue escogido entre los cinco países entre los cuales operaran los primeros proyectos de alfabetización funcional: Argelia, Mali, Nigeria, Ecuador y Tanzania. Ello, por dos razones: la una, por el hecho de que pese a la anterior campaña de LAE y UNP, pese al programa iniciado 4 años antes por el Dr. Arosamena Monroy, el analfabetismo continuaba siendo un fenómeno social no superado. El índice de analfabetismo en el Ecuador en ese entonces estaba en un 32% más o menos. Por otro lado, UNESCO escogió al Ecuador en reconocimiento a todo lo que había realizado el país por superar el analfabetismo desde 1944.

EL PROYECTO PILOTO DE ALFABETIZACIÓN FUNCIONAL (1967-1972)

Entrevista al Dr. Augusto Benalcázar

Documento de Trabajo N° 13

Campaña Nacional de Alfabetización "Monseñor Leonidas Proaño", Quito, 1989

Además, porque en el país había un equipo humano que se había especializado en alfabetización y educación de adultos, en el CREFAL, en México. Vale aquí recordar nombres como Carlos Poveda, Gonzalo Navas, Raúl Ponce, Max Alvaro, Beatriz Vázquez.

¿Cuáles fueron los objetivos del Proyecto?

El objetivo fundamental del Proyecto fue deducido de una hipótesis que se había formulado la UNESCO. Se había llegado a la conclusión de que las campañas y programas anteriores no habían dado resultados positivos. Sobre todo, se enfrentaba el fenómeno de la regresión. Se concluyó que la regresión era producto de la intrascendencia de los conocimientos que recibían los iletrados.

UNESCO se planteaba la hipótesis de que la alfabetización ligada al trabajo iba a dar mejores resultados cualitativos, que sería más consistente y que evitaría en buena medida al fenómeno de la regresión. Entonces, el objetivo fundamental del Proyecto Piloto fue ligar la alfabetización al trabajo. Por eso se llamó "alfabetización funcional".

Claro que la funcionalidad, como era algo recién concebido, no tuvo una concepción integral. Era una funcionalidad unilateral, o sea únicamente relacionada con el aspecto económico y, en definitiva, tuvo una concepción desarrollista.

¿Qué cobertura tuvo el Proyecto?

El Proyecto se planteó como un proyecto experimental. Como tal, su cobertura fue muy selectiva.

Trabajamos en tres sectores fundamentales: en la zona de Pesillo (que queda en la provincia de Pichincha, en el Cantón Cayambe), en la zona de Milagro (provincia de Guayas) y en la zona de Cuenca, en el Azuay.



Participantes de un Centro de Alfabetización Funcional de la zona de Cuenca, realizando una práctica de taller de corte y confección.

Fueron escogidas entre estas tres áreas por cuanto en ellas venían dándose serias acciones de desarrollo. En Pesillo, a través de las cooperativas Mariscal Sucre y Simón Bolívar, se había dado un proceso de reforma agraria, impulsado por el IERAC (Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización). El Proyecto Piloto instaló ahí talleres de carpintería y de mecánica ligados con las maquinarias que se utilizan en la agricultura.

EL PROYECTO PILOTO DE ALFABETIZACIÓN FUNCIONAL (1967-1972)

Entrevista al Dr. Augusto Benalcázar

Documento de Trabajo N° 13

Campaña Nacional de Alfabetización "Monseñor Leonidas Proaño", Quito, 1989

En Milagro, el Proyecto debió operar alrededor de un gran complejo de cooperativas arroceras, que finalmente, nunca se dio.

En Cuenca se decidió que el Proyecto debía funcionar alrededor del famoso parque industrial que debía establecerse en esa ciudad, parque industrial que lastimosamente tampoco se dio. Entonces, en Cuenca trabajamos básicamente alrededor de diversas empresas, como Arte Práctico, como Llantera Nacional. También en Cuenca abordamos un aspecto fundamental: el relacionado con las mujeres que trabajan en el servicio doméstico.



¿Por qué no operó a plenitud el Proyecto en las tres zonas?

En Pesillo no se dio la ligazón armónica entre la agricultura y la alfabetización porque, desde nuestra óptica, en Pesillo no había una real reforma agraria. Las antiguas haciendas de la Asistencia Social y los indígenas de Pesillo habían pasado de un patrón a otro, y ese nuevo patrón era el IERAC.



EL PROYECTO PILOTO DE ALFABETIZACIÓN FUNCIONAL (1967-1972)

Entrevista al Dr. Augusto Benalcázar

Documento de Trabajo N° 13

Campaña Nacional de Alfabetización "Monseñor Leonidas Proaño", Quito, 1989

En Pesillo fundamentalmente se dio una alfabetización ligada al cooperativismo. Quien habla fue justamente el contraparte nacional de cooperativismo y jamás pudo tener acceso a los libros de contabilidad de las cooperativas, porque eran vedados para nosotros y privativos para los del IERAC.

Antes de que interviniera el IERAC en Pesillo, los agricultores tenían una actividad agrícola aceptable, que rendía réditos económicos, pero con el IERAC, inclusive tuvieron saldo negativo.

En el caso de Milagro y Cuenca, no se dio simplemente porque el gobierno nacional no tenía políticas económicas definidas, pese al famoso Plan de Desarrollo que formuló la Junta Militar de Castro Jijón, Cabrera y Sevilla. Los objetivos de desarrollo que se había planteado no se dieron y el parque industrial en Cuenca nunca fue organizado. Igual en Milagro, por razones de índole político, por presiones económicas, tampoco se llegó a una organización seria del cooperativismo.

Entonces, las fallas fueron fundamentalmente estructurales del Estado. El Estado, en este sentido, no cumplió su compromiso con la UNESCO y con el PNUD.

¿Qué materiales didácticos se utilizaron?

Los materiales didácticos fueron uno de los grandes logros del Proyecto Piloto. Hasta entonces se venía trabajando con la cartilla **Ecuador**, que era una cartilla eminentemente pedagógica. La cartilla, inclusive, no era adecuada para los adultos; aunque, por supuesto, no podemos negar sus bondades lingüísticas e idiomáticas.

El planteamiento de UNESCO era ligar la alfabetización al trabajo, y la cartilla "**Un Paso Adelante**" -elaborada en el marco del Proyecto - concebía la funcionalidad como algo global, integral, en contra de la concepción desarrollista del Proyecto Piloto. La cartilla concebía la funcionalidad de una manera más amplia, más humanística.

Cada sector del Proyecto - cooperativismo, educación para el hogar, artesanías - elaboró cartillas diversificadas: hubo una cartilla de carpintería, una de sastrería, una de mecánica, una de zapatería, una de cooperativismo, una de educación para el hogar. Entonces, el material que se utilizó fue diversificado, de acuerdo a cada situación de trabajo alrededor de la cual se realizaba la alfabetización.

Para enseñar a leer y escribir en un taller de mecánica, por ejemplo, la palabra generadora pudo haber sido **mecánica**, o **tornillo** o **perno**. Además, se elaboró una serie de instructivos para los maestros de taller y para los alfabetizadores. En cooperativismo, concretamente, tuvimos un manual para instructores de taller de los Centros de Alfabetización Funcional.

La cartilla fue general para todo el país, pero en aquellos lugares que se daban reales acciones de trabajo vinculadas a una actividad productiva, se elaboraba una cartilla diversificada. Tuvimos las tarjetas de familias silábicas, palabras generadoras y cuadros motivadores para el diálogo. Ya entonces comenzamos a trabajar con el diálogo.

Claro que la diversidad de cartillas trajo problemas y, para ser honestos, hemos de decir que la cartilla realmente evaluada fue "**Un Paso Adelante**", porque era general y, por lo mismo, se prestaba para una evaluación más amplia.

Los materiales fueron aprobados prácticamente por todo el equipo del Proyecto Piloto. No hubo un solo responsable; era un equipo que trabajaba bajo la dirección del profesor Julio Castro (uruguayo, desaparecido en la represión que hubo en el Uruguay) y el Director Nacional del Proyecto Piloto, el Profesor Carlos Poveda.

EL PROYECTO PILOTO DE ALFABETIZACIÓN FUNCIONAL (1967-1972)

Entrevista al Dr. Augusto Benalcázar

Documento de Trabajo N° 13

Campaña Nacional de Alfabetización "Monseñor Leonidas Proaño", Quito, 1989



¿Ustedes necesitaron capacitarse para utilizar esta nueva metodología?

Antes de la ejecución del Proyecto Piloto tuvimos una seria formación a lo interno del Proyecto. Nos capacitamos bajo la dirección de los dos directores.

Uno de los puntos del plan operativo del Proyecto establecía que los contrapartes nacionales de los respectivos expertos de UNESCO o de la OIT debían capacitarse en el exterior, en instituciones que hacían labor en el campo de la educación de adultos.

Por otro lado, los maestros de taller y los alfabetizadores pasaron por una seria capacitación que, en el peor de los casos, no era menor a los quince días, tanto en el aspecto técnico y metodológico de la alfabetización, como en aquello que tenía relación con el desarrollo de la comunidad.

Uno de los grandes logros del Proyecto Piloto fue, precisamente, legar al país un personal capacitado, idóneo, a cargo del cual han estado las acciones alfabetizadoras posteriormente realizadas en nuestro país

¿Quiénes fueron los alfabetizadores?

Los alfabetizadores, en gran parte, fueron maestros en servicio que, con el pago de una bonificación adicional, trabajaban en nuestros centros. Además tuvimos la participación de líderes comunitarios que se ofrecieron de alfabetizadores. También tuvimos bachilleres, universitarios. Todos ellos, por supuesto, fueron sometidos a un serio proceso de capacitación.

Los maestros de taller eran artesanos profesionales, calificados de determinada rama artesanal: mecánicos, zapateros, carpinteros, etc.

¿Cuáles fueron las metas del Proyecto?

EL PROYECTO PILOTO DE ALFABETIZACIÓN FUNCIONAL (1967-1972)

Entrevista al Dr. Augusto Benalcázar

Documento de Trabajo N° 13

Campaña Nacional de Alfabetización “Monseñor Leonidas Proaño”, Quito, 1989

Estuvo previsto alfabetizar 15.000 adultos en Cuenca, 15.900 en Milagro y 2.000 en Pesillo. La evaluación que hizo UNESCO y el PNUD del Proyecto Piloto concluyó en que no cumplimos con esa meta, pues se logró atender un total de 17.772 personas, además de 9.988 que asistieron a un ciclo de formación (post-alfabetización).

En ello incidieron muchas variables realmente incontrolables: el fenómeno de la deserción siguió presentándose y podemos ubicarlo en un 20% más o menos. También tuvimos que vernos con el fenómeno de la migración. La gente del Austro, sobre todo, emigra hacia la Costa en tiempo de zafra, a los Ingenios San Carlos y Valdez.

Todo eso hizo que la meta cuantitativa no fuera lograda en su totalidad. No así el aspecto cualitativo, porque se comprobó que la regresión fue mucho más reducida que en programas y campañas anteriores.

¿Cómo participaron los beneficiarios en el Proyecto?

En Milagro, el Proyecto Piloto estableció, entre otros, el Centro Los Chirijos, en donde había talleres de corte y confección, mecánica general, mecánica automotriz, zapatería. Entonces, para que la gente se integrara a la alfabetización funcional ligada a estas acciones productivas y de trabajo, necesitábamos materia prima. No podíamos realizar alfabetización funcional ligada a la mecánica automotriz si no teníamos un automóvil viejo. Ese automóvil lo conseguimos en la Comisión de Tránsito del Guayas.

Otro ejemplo: el Centro los Chirijos de Milagro comenzó a funcionar en el local del Club de Leones, pues no teníamos local propio. Eso lo solucionamos construyendo el local con los alfabetizandos y con las fuerzas vivas del lugar. Alguna gente nos obsequió arena, otros cemento, otros hierro, otros madera. En fin, ese local - que ahora es un colegio - lo construimos nosotros, inclusive cargando sobre nuestros hombros los materiales de trabajo; expertos internacionales y sus contrapartes nacionales, funcionarios, profesores, maestros de taller de Milagro, alfabetizandos.

En la zona de Milagro coordinamos acciones con INERHI (Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos) y con el Banco de Fomento de Milagro. Los campesinos de la Unión de Naranjito lograron un préstamo por 100 mil sucres y con ese préstamo y la autorización de INERHI construyeron un canal de riego que pasaba por la hacienda de un hacendado que les ponía problemas para conseguir el agua.

Los moradores construyeron su canal de unos 5 kilómetros y un subcanal de unos 3 kilómetros, con los cuales solucionaron ese problema. Paralelamente, con esta acción, los iletrados de esa comunidad se alfabetizaron con la palabra **canal**, con la palabra **riego**, con las palabras **cultivo**, **cooperativismo**, etc.

En Cuenca, el señor Guillermo Vázquez dio dinero para equipar una pre-cooperativa de mujeres domésticas, que establecieron un taller en el cual comenzaron a elaborar objetos turísticos, al tiempo que se alfabetizaban.

¿Con qué horario se hacía la alfabetización?

La mayoría de los alfabetizadores vivía en la comunidad y trabajaba toda la semana. Las dos horas establecidas para la alfabetización eran generalmente nocturnas. Algunos trabajaban en jornadas vespertinas, de 4 a 6, de 3 a 5, de acuerdo a la realidad de trabajo de los alfabetizandos.

En definitiva, el alfabetizador no imponía sus reglas de juego en cuanto a tiempo y a período de trabajo. Las reglas de juego estaban establecidas por los alfabetizandos.

¿Cómo se supervisaba el trabajo?

EL PROYECTO PILOTO DE ALFABETIZACIÓN FUNCIONAL (1967-1972)

Entrevista al Dr. Augusto Benalcázar

Documento de Trabajo N° 13

Campaña Nacional de Alfabetización "Monseñor Leonidas Proaño", Quito, 1989

La labor de seguimiento y supervisión la realizamos los funcionarios del Proyecto a nivel nacional. Cada responsable nacional tenía un equipo de trabajo en cada zona de operación y con ese equipo realizaba el seguimiento, la supervisión de los Centros de Alfabetización Funcional.

Algo muy positivo del Proyecto Piloto fue que hubo un seguimiento estable y permanente en la supervisión.

¿Cuánto duró el Proyecto?

El proyecto tuvo una duración de 5 años, de marzo de 1967 a marzo de 1972. Eso estaba establecido en el plan de operaciones. Una vez cumplido ese tiempo, las acciones pasaron a ser parte del Departamento de Educación de Adultos y Alfabetización del Ministerio de Educación Pública.

¿Cuáles fueron los problemas principales que enfrentó el Proyecto?

Los problemas principales se derivaron del no cumplimiento del planteamiento inicial. En Cuenca no se estableció el parque industrial; en Pesillo, prácticamente hubo obstrucción por parte del IERAC. Eso generó que los objetivos planteados, concretamente para Pesillo, no pudieran cumplirse en su totalidad, a pesar de que el aporte y la participación de la comunidad fue magnífica. En Milagro, como ya quedó dicho, no se dio la organización de cooperativas prevista.



EL PROYECTO PILOTO DE ALFABETIZACIÓN FUNCIONAL (1967-1972)

Entrevista al Dr. Augusto Benalcázar

Documento de Trabajo N° 13

Campaña Nacional de Alfabetización "Monseñor Leonidas Proaño", Quito, 1989

¿Se hizo una evaluación?

El Proyecto Piloto, en todas sus acciones, partió de una evaluación inicial. Se realizó un diagnóstico situacional de todos los lugares en los cuales trabajamos. Luego realizábamos la "evaluación intermitente", o sea evaluaciones continuas del proceso. Finalmente se dio la evaluación final.

La misma UNESCO hizo la evaluación del Proyecto Piloto, una vez terminado en el año 1972. Pasado un tiempo prudencial, la UNESCO sometió a consideración del gobierno nacional la evaluación que había realizado. Las dos conclusiones fundamentales que se pudieron establecer fueron: la una, que los objetivos cuantitativos no fueron logrados en su totalidad; la otra, que los resultados cualitativos del Proyecto fueron bastante aceptables.

En el primer aspecto incidió mucho el incumplimiento del gobierno nacional porque, además de la infraestructura física y humana con que debía aportar, tenía que realizar un aporte económico, el mismo que no fue cumplido en su totalidad.

Hablando con honestidad y con ética profesional, la evaluación fue positiva para el país. Ahora, si vamos nosotros al costo por alumno, posiblemente alguien diría que no se justificó. Pero desde el punto de vista cualitativo ese rédito sí lo hubo y en buena medida.



Guía para el trabajo en Grupo

Una vez que hemos terminado de leer este analicemos en grupo su contenido:

Para ello podemos guiarnos con las siguientes preguntas:

* ¿Qué hemos aprendido en este documento?

* ¿Qué semejanzas y diferencias podemos encontrar entre el Proyecto Piloto de Alfabetización Funcional y los programas anteriores de alfabetización realizados en nuestro país?